

Violencia de género o... ¿violencia en general?

Vivimos en una sociedad violenta. No solo hay violencia contra los más vulnerables, hay también violencia en las ideas que se le comunican a un pueblo. Aparte de promover la agresión física y verbal, violencia contra un pueblo es distorsionar la realidad y comunicarle medias verdades. La gente vive según piensa. Mentirle atenta contra su vida. Un pueblo necesita la verdad sobre su realidad para poder enfrentar sus problemas. Mentirle lo hunde en la tragedia.

A Puerto Rico se le ha mentido sobre la violencia doméstica. De violencia doméstica nos cambiaron el término a violencia de género dando a entender que la violencia es del hombre contra la mujer. Sin embargo, la ley 54 claramente habla de la desigualdad entre el hombre y la mujer en el matrimonio o en relaciones quasi matrimoniales. Hablar de violencia de género de alguna manera implica a todos los hombres contra todas las mujeres. Es alimentar la idea de que existe este antagonismo fundamental entre el hombre y la mujer. Esto es teoría feminista radical. Y la solución que plantea este pensamiento feminista es eliminar las diferencias entre ambos. Es postular que todas las diferencias son aprendidas o lo que es lo mismo, impuestas por la sociedad. Incluyendo la sexualidad y para algunos, hasta la maternidad. En última instancia, lo que se persigue es que los hombres dejemos de ser hombres.

Si la violencia es del hombre contra la mujer... ¿por qué las querellas contra mujeres que maltratan a sus compañeros han ido en aumento, entre 16 a 18 por ciento de la totalidad? ¿Por qué entonces hay tanta violencia entre parejas homosexuales? La violencia entre homosexuales está entre 30 al 40 por ciento de las parejas, más alta que en parejas heterosexuales. Los números no son de aquí; aquí no hay estadísticas de nada. Si la violencia solo es del hombre hacia la mujer, me imagino que entre parejas de mujeres no debe ser así. Si... ¡y la luna es de queso y se come con melao! ¡Entre las lesbianas hay tanta violencia como entre las parejas hombre-mujer! Hay múltiples estudios al respecto, con diferentes definiciones y metodologías. Pero todos demuestran la realidad de que la violencia en la pareja es un ejemplo especial de la experiencia humana general de que el fuerte maltrata al débil. Sin embargo, aunque la mayoría de los hombres son mas fuertes que sus esposas e hijos, estos hombres usan esa fuerza para protegerlos y proveerles en sus necesidades. Darían sus vidas por ellos. Así fue mi padre y así son la mayoría de los hombres que conozco.

Si uno conoce lo anterior entonces entiende por qué la enseñanza de perspectiva de género no resuelve el problema. Esta es una ideología que pretende cambiar los valores respecto a la sexualidad de nuestro pueblo. Para justificar su imposición se distorsiona la realidad sobre la violencia doméstica. Violencia que es real y trágica,

pero que no es la única ni la de mayor envergadura. Que es importante, pero hay otra violencia más apremiante. Violencia que incluye la mentira sistemática por parte de un gobierno con la complicidad de algunos medios de comunicaciones.

Tenemos como pueblo que renunciar a la violencia para solucionar conflictos. Tenemos que aprender a respetar a aquellos con quienes diferimos. Tenemos que aprender que el valor de los demás no depende de que estén de acuerdo conmigo. ¡Las personas valen más que sus ideas! Sobretudo tenemos que tener un profundo compromiso con la verdad. Aunque no sea del todo agradable. Solo así tendremos la esperanza de construir un mejor futuro.

Dr. César A. Vázquez Muñiz
portavoz Puerto Rico por la Familia
787-366-1465